

EL PARTIDO NACIONAL

Organo de la Directiva del Partido Nacional en Limón

AÑO I

LIMÓN, 15 DE JUNIO DE 1905

NUM. 10

CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
DURANTE EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL

Licenciado Don **CLETO GONZALEZ VIQUEZ**

El Partido Nacional

Semanario Político y de Información

Director y Administrador,
EDUARDO BEECHE

Redactores,
Los miembros de la Directiva del Partido

Suscripción mensual ₡ 0.50 Número suelto ₡ 0.10
Avisos y remitidos, precios convencionales

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Directiva del Partido Nacional en Limón

Presidente Honorario,
Don Felipe J. Alvarado
Presidente Efectivo,
Don Carlos Saborío
Secretario,
Don Eduardo Beeche
Tesorero,
Don Máximo Acosta

Directiva en Guápiles

Presidente,
Don Napoleón Quirós
Secretario,
Don Gonzalo Quirós

Directiva en Jiménez

Presidente,
Don Luis Acosta
Secretario,
Don Crisanto López

Directiva en Siquirres

Presidente Honorario,
Don Dionisio Méndez
Presidente Efectivo,
Don Ernesto Guevara
Secretario,
Don Josafat Obando

Directiva en Matina

Presidente Honorario,
Don José María James B.
Presidente Efectivo,
Don Guillermo Calderón
Secretario,
Don Narciso Badilla

Delegados de la Directiva de Limón

Don Luis Bonilla, don Agustín Gutiérrez h., don Juan Antonio Moya, don Luis Espinach y don Sisto Rojas.

Vocales
Don Salvador González M., don Antonio Escalante, don Allen Anderson, don Sigifredo J. Vargas, don Héctor Vargas, don Zacarías Rodríguez, don Napoleón Rodríguez, don Pedro Mena, don Nicolás Flores.

Tesorero,
Don Ernesto Quirós
Vocales,
Don Carlos Chamberlain y don Teófilo Quesada.

Vocales,
Don Pedro Alvarado, don Manuel Bravo, don José Rodríguez, don Ramón Hernández, don Jesús Arguedas, don Rafael García, don Leonidas Mora, don Ventura Orozco, don Melchor Bejarano.

Tesorero,
Don Vicente González
Vocales,
Don Clemente Herrera, don Magdaleno Miranda, don Angelino Obando, don Leonte Morales, don Luis Sequeira, don Maximiliano Páez y don Emilio Moreno.

Vocales,
Don Estanislao Solano, don Vicente Solís, don Juan Tobar, don Bernardo López, don José Pérez, don Salvador Sánchez, don Eduviges Chacón, don Tito Rojas, don Tranquilino Rivera, don José María Araya A., don Rafael López.

LA OVACION EN LIMON

Estaba reservado al puerto de Limón, que hace pocos meses festejó al primer Presidente de la República salido de las filas del Partido Nacional, Licenciado don Ascensión Esquivel, festejar también de manera entusiasta y espléndida, á quien ese mismo partido desea como sucesor de aquel, al Licenciado don Cleto González Víquez, que accediendo á la cortés invitación de la Directiva del partido en esta comarca, estuvo entre

nosotros el sábado, domingo y lunes recién pasados.

Aunque la ovación tuvo mucho de improvisada, ya se sabe que en ocasiones de esa clase el entusiasmo, si no hace prodigios, se muestra rápido y oportuno como si el partido y los amigos personales del señor González Víquez, hubieran estado esperando la oportunidad de patentizar sus sentimientos, con su presencia las atenciones tributadas al jefe del Partido Nacional, en lugar que se destinó al efecto.

El señor González Víquez llegó á

este por el tren ordinario del sábado; acompañado desde San José por los señores Licenciados don Alberto Gallegos, diputados don Rafael Rivera y don Julio Acosta, don Oscar Rohrmoser, don Alfredo Volio y don Manuel Sáenz, y fueron hospedados en la nueva y elegante casa de don Eduardo Beeche, especialmente preparada para recibir á tan distinguidos visitantes.

Durante la corta permanencia del señor González Víquez en este puerto, fué su residencia el centro de reunión de lo más saliente de nuestra sociedad, y en cada ocasión su mesa se hallaba llena de amigos entre los que recordamos á los señores doctor Céspedes, Eloy Gotay, Salvador González, Ezequiel Gutiérrez, Agustín Gutiérrez, Francº de P. Gutiérrez, Juan J. Orfila, Manuel Montejo, Ramón Acevedo, F. J. Alvarado, Allen Anderson, Carlos Saborío, Celso Rodríguez, Zacarías Chevez, Roberto Smith, Eduardo Beeche, Roberto Yanguas, Ricardo Mora, Federico Golcher, Juan R. Mora M., Eduardo Baldiodeda, Isaac L. Maduro, Frank Maduro, Osman Maduro, Cecilio Lindo, S. J. Vargas.

Llegó el domingo, y al acercarse la hora del tren especial de la ovación, los ciudadanos de la ciudad fueron á esperarlo en el patio de los talleres. Nueve carros del ferrocarril más que llenos de nacionalistas, puesto que muchos venían en los balcones y sobre la cubierta, trajeron á este puerto á gran número de los que debían formar parte de la ovación, que unidos á las personas que habían ido á encontrarlos, constituían una radiante y bulliciosa muchedumbre, que vivara á cortos intervalos al señor González Víquez y al Partido Nacional.

Hasta un *sotista* moderado, que sin duda quería descubrir el por qué de la popularidad del señor González Víquez, andaba en la ambulante reunión, confundido con los demás y al parecer contento como ellos.

A pesar de la lluvia, tan frecuente en la costa atlántica, aquella imponente multitud que llenaba varias calles del puerto, llegó frente á la casa en que se hospedaba el señor González Víquez, quien puesto entonces á la cabeza de sus correligionarios, recorrió con ellos entre aplausos, vivas y hurras, las principales calles de la ciudad.

Ya en la plazuela del Mercado,

hicieron sucesivamente uso de la palabra don Carlos Saborío, Presidente de la Directiva de la comarca, don Eduardo Beeche, secretario de la misma Junta, el señor González Víquez y el Licenciado don Alberto Gallegos.

Si cualquiera que fuera el mérito de los discursos, hubieran merecido buena acogida de parte del auditorio, identificado en los sentimientos y aspiraciones de los oradores, ya son de imaginarse los calurosos aplausos que les fueron tributados al lanzar aquellas sentidas frases, rebosantes de entusiasmo, que mantenían en los oyentes esa tensión erectiva del espíritu que sólo en raras ocasiones es dable experimentar.

Prescindiendo de lo que personas más imparciales que este cronista digan de los conceptos de mis amigos Saborío y Beeche, siendo como es notoria la corrección y propiedad de estilo del Licenciado González Víquez, se explica fácilmente que su discurso haya gustado tanto, y que lo hayan interrumpido con intermitentes salvas de aplausos y hurras. Aumentó la exaltación el discurso del Licenciado Gallegos por su fogosa elocuencia, que para quienes lo oían por primera vez, no era de esperarse de una persona relativamente endeble, y de continuamente reposado hasta parecer frío; pero es lo cierto que uno de la concurrencia, interpretando el pensamiento de todo el auditorio, y no sabiendo el nombre del orador, echó un *viva el señor que está en la tribuna*, que fué secundado unánimemente.

Fué el punto culminante de la ovación, el baile con que el Club Atlántida obsequió á nuestro honorable huésped, en la noche del domingo.

El carácter de improvisado no quitó al baile su distinción y elegancia, habiendo sido una fiesta de esa clase nota muy simpática, apropiada y atrayente, como resultan siempre los festejos en que el bello sexo concurre de improviso y muy de su gusto.

Agradaron altamente las breves al par que expresivas frases con que don Ramón Acevedo dedicó la fiesta, y la oportuna contestación del obsequiado, en qué resaltó la confraternidad y mutua estima del Club que preside el señor Acevedo, y del que el señor González Víquez es presidente.

Para los miembros del Partido Nacional, como el cronista que ha-

bla, el baile fué de lo más oportuno y significativo, pues aunque se trataba de una fiesta social en honor de uno de los más distinguidos jefes de familia de la República, la estimamos como un homenaje anticipado, á quien, en nuestro sentir, será en breve término Presidente de Costa Rica.

El regreso del señor González Víquez se efectuó lunes, y al partir el tren y saludar á los que habían ido á despedirlo, un solo viva atronador y entusiasta repercutió en los aires como precursor del triunfo del Partido Nacional, capitaneado por quien bajo tan gratas impresiones y con sentimiento de sus amigos abandonó este puerto para volver á su tranquilo y feliz hogar.

Cronista ad hoc

DISCURSO

de don Carlos Saborío

Sr. Candidato del Partido Nacional:

Es á mí, señor, á quien ha cabido el honroso encargo de dirigiros el saludo de bienvenida en nombre de la culta y progresista Comarca de Limón.

Cumplo mi cometido lleno de gusto, no sólo por la consideración y respeto que vuestra personalidad siempre me ha inspirado, sino por lo que para esta ciudad significa el acto de cortesía y cariño que elocuentemente manifestáis con vuestra presencia entre nosotros.

Limón, á su vez, señor, os ha sabido corresponder, no sólo apresurándose á venir desde sus últimos confines, á presentaros su entusiasta y respetuoso saludo en este momento de cariñosa efusión, sino que desde que vuestro nombre fue anotado en el rol de los hombres que hoy aspiran al Gobierno Supremo de la República, no vaciló en acogerlo de manera ardiente, decidida y unánime.

No podía ser de otro modo. Desde la reciente creación de este emporio de riqueza, de esta llave de oro del país (como alguien tan atinadamente lo ha llamado), en Limón no se ha respirado otro ambiente que aquel que del Norte nos ha traído una vida de actividad civilizadora, de enérgica decisión por el trabajo y noble ambición para adquirir todas las conquistas del irresistible progreso.

En Limón, nadie hasta ahora, ha pretendido medrar con los negociados de la política. Pueblo excepcionalmente rico y como tal lleno de elementos para colmar las aspiraciones de todos los hombres que aman el trabajo y la vida independiente, no necesita engolfarse en combinaciones á veces insanas, ni nutrirse con intemperancias desmedidas, para disfrutar de una vida, si llena de peligros, holgada y sobre todo libre.

Limón, pueblo pacífico pero viril y bravo en las luchas del trabajo, aprovecha este momento, (único hasta ahora), de libertad electoral, afanándose por sentar bajo el dosel Presidencial, al hombre, que cual Vos, condense sus deseos y represente su espíritu y manera ingénita de ser, esto es: trabajador, progresista y honrado.

Es por eso señor que este pueblo unánime y de modo decidido acogió vuestra candidatura, porque conociéndoos por vuestros antecedentes políticos y por vuestros méritos personales, sabe lo mucho que en su favor podréis hacer, dotado como estáis de una inteligencia notable, de una vasta ilustración, de una honradez á toda prueba; y más que todo de una laboriosidad incomparable, á todo lo cual se agrega que Limón no podrá olvidar el noble interés con que siempre lo habéis distinguido.

Señor González Víquez: El pueblo de Limón, al saludar en Vos al actual candidato del Gran Partido Nacional, tiene la convicción íntima de que al propio tiempo da su entusiasta bienvenida al futuro Presidente de Costa Rica.

Viva el Partido Nacional! ¡Viva el futuro Presidente de la República, Licenciado don Cleto González Víquez.

Discurso del Licenciado don Cleto González Víquez

Es en extremo satisfactorio para mí hacer pública manifestación de reconocimiento á los señores directores del Partido Nacional en esta Comarca por las demostraciones de cortesía y de aprecio que se han servido dispensarme, con tanta amabilidad como largueza.

Me es igualmente grato manifestaros á todos mi agradecimiento por la prueba de simpatía que habéis querido darme al concurrir á esta magnífica ovación.

Tales demostraciones—bien lo sé—no van dirigidas á la persona del candidato, que vale y representa bien poco, sino al Partido Nacional, que sí vale y significa mucho, no sólo por el número de sus adeptos, sino también por la alteza de sus miras y por los méritos que tiene adquiridos.

El Partido Nacional no ha sido improvisado para esta lucha; tiene ya una historia, no por corta, menos brillante. Ha combatido ya una vez con éxito. El hombre probo, el administrador prudente, el respetuoso cumplidor de la ley, que se halla al frente del Poder Ejecutivo, fruto es del Partido Nacional. Y, el Partido Nacional lo muestra, con legítimo orgullo, á la faz de la Nación, como modelo de gobernantes y como tipo de los gobernantes que ansía para Costa Rica. ¿Está el país, estáis vosotros satisfechos de la marcha de la actual administración? Pues bien, nuestro partido quiere que el próximo Jefe del Estado continúe por la misma senda de honradez y de progreso, y prosiga la obra de regeneración iniciada por el licenciado Esquivel.

Y el Partido Nacional, conocido ya por sus frutos, triunfará, no obstante que á su paso se interponen numerosos enemigos; y triunfará no sólo porque lo abona su pasado, sino también porque las armas que se esgrimen en contra suya son bien endeble y porque el pueblo costarricense acabará por discernir lo que en la propaganda se dice de verdad y lo que en ella se propala de calumnia.

¿Cuáles son, véamoslo, las principales objeciones que se alegan contra él?

Lo primero que por la prensa y desde las tribunas públicas se invocó para combatirnos, fué que el Partido se compone de los olímpicos. El pueblo entiende ya que el Olimpo no existe; que es esa una creación fantástica; y que si por olímpicos ha de tomarse á todas las personas que sobresalen por su mérito, por su ilustración, por su competencia para las funciones públicas, lejos de ser un inconveniente, sería una ventaja del Partido. Por olímpico y de los más conspicuos ha sido siempre tenido el actual Presidente de la República, y nadie pone con tela de juicio su espíritu de democracia y su entusiasta amor al pueblo.

Esa arma, embotada como está, ya no hace daño alguno.

Luego dió en decirse que el Partido ó su candidato, para el caso de triunfo, tiene compromiso de ayudar para el subsiguiente período á uno de nuestros estadistas más conocidos. La Directiva Central del Partido se encargó de contradecir este rumor, no obstante que es notoria la filiación política de ese discutido hombre público. Por mi parte, aprovecho esta ocasión para declarar, con toda energía y la mano sobre el pecho, que la especie es absolutamente falsa. El Partido Nacional pide y proclama, para sí y para los demás, la más amplia libertad del sufragio; por lo mismo, si triunfa segunda vez, recibirá el mando en 1910 quien quiera que obtenga la mayoría de los sufragios libremente expresados. Y no sólo entonces, si vence, sino también ahora, si como no es de temer fuere derrotado, estad seguros de que no hará nada para impedir que se cumpla y obedezca la voluntad de los pueblos. Tal es nuestro deber de partido honrado, y tal será nuestra conducta.

Para poner sombras en la elección y para alejar voluntades á nuestra causa, se acude, á una propaganda altamente injuriosa, cual es la de que contamos con apoyo oficial. Los que tales palabras profieren, de seguro ignoran ó afectan desconocer qué puntos calza el Jefe del Gobierno en cuanto á honradez política y cuanto á respeto de las públicas libertades. En ninguna época de nuestra vida republicana, en ninguna de las contiendas electorales reñidas en este país, ha habido libertad mayor que la que ahora se disfruta, ni han tenido los partidos políticos mayores ni más efectivas garantías que las que en este momento gozamos, así nuestros adversarios como nosotros. Buena prueba de la imparcialidad oficial que preside en esta campaña, es el hecho de que en un lugar se quejan de las autoridades los mismos de quienes son amigas las autoridades de otros lugares, y que el Gobierno refrena ó destituye por parejo á los funcionarios que se salen de la órbita de su deber, sin reparar en el color político con que simpatizan. El Licenciado Esquivel, no lo dudéis, no sólo garantiza el libre voto popular, sino que depositará el mando el 8 de mayo próximo en quien resulte favorecido por el escrutinio. Así lo ha manifestado varias veces, en ocasiones solemnes y en términos categóricos; y no hay el menor motivo para dudar que cumplirá la palabra empeñada y su deber de mandatario fiel á la Constitución.

A última hora, contrarios nuestros que no pecan de escrupulosos en punto á medios de propaganda, han afirmado que tenemos compromiso de llevar guerra á una nación vecina y hermana y que por este compromiso aseguramos el concurso de honorables emigrados de esa república. Calumnia despreciable y torpe. ¡Nosotros los fervientes adoradores de la paz, lanzados en locas aventuras; nosotros que predicamos armonía y buena inteligencia con las demás naciones, metiendo el país en complicaciones internacionales; nosotros que representamos la política tradicional de no intervención, mezclando á Costa Rica en ajenos asuntos; nosotros que queremos el desarrollo de la agricultura y de las industrias, que ansiamos bienestar para las clases pobres, arrancando á los trabajadores de sus faenas para entregarlos á la muerte y al exterminio! ¿Y hay gentes que puedan decir y gentes que puedan dar crédito á semejantes despropósitos?

Y basta, señores. No voy á cansaros analizando uno por uno los cargos que se nos dirigen. La lista no es breve, pero todos tan poco sólidos y fundados como estos de que he hablado.

Es ésta, ocasión oportuna para dolerme, con todos los hombres juiciosos del país, del tono agresivo y destemplado que algunos propagandistas han empleado en esta campaña y del desparpajo y poco empacho con que inventan y echan á los cuatro vientos embustes y calumnias, á veces no por burdos y torpes, menos nocivos. Es preciso que digamos la verdad á los pueblos; debemos abstenernos de insultos y de tocar la vida privada y doméstica de los contrarios. En buena hora que se examine la vida pública de los candidatos, así como su carácter y aptitudes para el gobierno; pero no se les hagan cargos que no se justifiquen, ni se tergiversen sus actos ó palabras. Sea la moralidad nuestro guía, y seamos leales é hidalgos adversarios. El examen desapasionado de los programas que hayan presentado los diversos partidos; la crítica serena de la vida pública y condiciones especiales de los candidatos; el análisis tranquilo de las probabilidades que ofrezca cada partido de hacer el bien del país—que es en último resultado el punto á que todos dirigimos nuestras aspiraciones;—hé ahí lo que debe, en buena práctica, constituir la sana propaganda electoral.

Con verdadero gusto estoy enterado de que en la comarca del Limón, la propaganda no ha seguido otros derroteros.

La comarca del Limón! la sección más próspera de la República, tanto por la extensión y fertilidad de su suelo, como por lo magno y remunerativo de sus

empresas; la que con una veintena parte escasa de la población total del país, contribuye con un tercio al total de la exportación y rinde al Tesoro Público más de un cuarto de su renta aduanera; la única que no siente las congojas de la crisis que nos aflige; la única en que la madre tierra sonríe al agricultor y le ofrece una segura ganancia—¡Cuán lejos parecen estar aquellos tiempos en que la comarca no era sino mortíferos pantanos y bosques impenetrables; y en que la naturaleza con su vegetación, pujante cual ninguna, había borrado las huellas de su antigua preponderancia agrícola!

Porque—no debemos olvidarlo—la Comarca del Limón fué, durante el régimen colonial, la región más rica de la provincia. Ella producía el cacao, artículo de exportación y moneda corriente, y sus puertos de Moin y de Matina rivalizaban con Caldera. Por algunos años posteriores á nuestra emancipación, esta comarca mantuvo su auge y su prestigio. Todavía en 1838, cuando el competente ingeniero don Enrique Cooper, por comisión del Gobierno de Carrillo vino á estas playas en estudio de un camino al norte, existían en las márgenes del Matina y del Barbilla 174 haciendas de cacao con 348.000 árboles.

¿Qué era este puerto entonces? Un miserable asiento de pescadores de carey, era en 1838 lo que es hoy bellísima ciudad y emporio de riqueza. Pero desde entonces reconoció Cooper que este lugar debería, andando los tiempos, ser el puerto principal de la República y remate del camino hacia el norte.

El camino al norte, delirio de Carrillo y de Jiménez, está por fin abierto al comercio, no en forma de carretera, sino en la de doble cinta de acero. Por ella se deslizan las potentes máquinas, de pecho ardoroso y de invencible empuje, y hacen en seis horas el camino que antes exigía semanas enteras. Por ella se transportan en breve tiempo los artículos de nuestro comercio, y damos salida á frutos con cuya explotación no soñábamos hace 25 años. A lo largo de la vía no se ven sino poblaciones y haciendas, en donde antes no existía sino soledad profunda; y al silencio de las selvas ha reemplazado el pito de las locomotoras, heraldo de civilización y de progreso!

El ferrocarril ha transformado esta región, bastante por sí sola para justificar el nombre de Costa Rica.

Pero, señores, el progreso tiene de malo que es insaciable. No es como el estado salvaje que se conforma con su suerte y no apetece más de lo que tiene. El progreso cada día impone mayores necesidades y exige mayores gastos. Limón, por ejemplo, ha cambiado totalmente de aspecto y puede citarse como típica demostración de lo que puede y alcanza la mano del hombre; pero Limón requiere mejoras indispensables. Limón requiere especialmente lo que debe ofrecer el país al extranjero que nos visita, al empresario que en él desea radicarse. Limón necesita lo que debe tener toda población moderna: salubridad é higiene. Es necesario, está en el honor y en la conveniencia de la nación, que el puerto que sirve hoy de entrada principal á la República no ofrezca los peligros de peste y de contagio que hacen invisibles otras ciudades de la costa atlántica. El Gobierno del país así lo ha comprendido y no ha omitido esfuerzo por lograrlo; pero es necesario concluir la obra comenzada y para ello que el país conceda á este puerto una generosa protección. Con ello no se favorecen intereses locales, sino los más caros intereses de la Nación.

No debemos tampoco olvidar que el maravilloso progreso de esta comarca habría sido, si no imposible, al menos muy lento, sin el concurso del elemento extranjero, y que debemos brindar á los extranjeros aquellas condiciones de vida que hacen apetecible el llegar á un país determinado, las principales de las cuales han de ser escrupuloso respeto á la propiedad privada y franca hospitalidad. Por fortuna, Costa Rica se ha distinguido siempre por la seguridad que da á los propietarios y por la cordialidad con que

recibe al extranjero. Costa Rica no solo ha sido asilo sagrado para el emigrado político, sino también y á pesar de ciertos destemples aislados, hospitalaria para todo el que arriba á sus playas. El extranjero á su vez, pronto se encaja con el país, hace aquí fácilmente su hogar, y cuando Costa Rica se ha visto en peligros de lucha internacional hemos tenido la espontánea ayuda de las colonias extranjeras. Es preciso continuar esa tradición y seguir considerando al extranjero, no como rival que viene á enriquecerse á nuestra costa, sino como elemento de trabajo y de riqueza que llega á favorecer nuestro progreso.

La comarca de Limón, rica y próspera como es, necesita sin embargo de auxilios oficiales, tanto para completar su saneamiento, como para impulsar su desarrollo: nuevos ramales de ferrocarril, carreteras, facilidad para adquisición y cultivo de tierras, cuarentena arreglada. A todos esos asuntos relacionados con la comarca deberá prestar atención el Gobierno de la República.

Y ahora, señores, me despido de vosotros, no sin aseguraros ántes, qué vencedor ó vencido, en el Gobierno ó fuera del Gobierno, será mi mayor satisfacción contribuir á la felicidad de Costa Rica y á procurar el bienestar de mis conciudadanos.

DISCURSO

de don Eduardo Beeche

SEÑORES:

La brillante manifestación de hoy en honor del candidato del Partido Nacional ha venido ha demostrar una vez más, que el pueblo de Costa Rica conoce cuales son sus buenos hijos, y sabe apreciar las virtudes de aquellos que dedican sus energías y su talento en servicio de la patria.

La manifestación grande que hoy vemos significa que todos vosotros comprendéis que el fin que persigue el Partido Nacional es benéfico para el pueblo y es por esto que nos ayudáis en esta campaña electoral en que cada ciudadano trabaja por conseguir el bienestar de Costa Rica.

Hoy más que nunca estoy convencido de que en este país de nada vale la propaganda de ofertas fantásticas: ni las protestas engañosas de una fraternidad ocasional: ni los discursos patrióticos en que se pintan al pueblo bellezas de una libertad mal entendida: lo que convence, lo que arrastra á la multitud, lo que domina en los costarricenses es el buen sentido práctico para saber escoger entre sus hombres públicos aquel que conociendo mejor sus necesidades, tenga mejores medios para remediarlas.

¡Felices los pueblos que como Costa Rica, tienen hijos de tan buen sentido común: felices los gobernantes que pueden hacer el bien y son comprendidos por sus gobernados!

Los costarricenses llevan escrito en el corazón un precepto moral de inapreciable valor «Amor al trabajo.» Todos vosotros lleváis como única bandera la misma que ostenta con orgullo el Partido Nacional, la bandera de paz: y en cada uno de vuestros cerebros está infundido con honda conciencia el anhelo por el progreso.

Estas son las ideas fundamentales que privan en nuestro programa político y de ahí nuestro lema: «trabajo, paz y progreso.»

Que sea pues el candidato del Partido Nacional, Licenciado don Cleto González Víquez, el Jefe que nos lleve á la victoria y que nos presente ante el mundo como Nación pequeña, pero laboriosa y honrada.

El triunfo de nuestro Partido es un hecho incontrastable: la mayoría de los costarricenses sabe que al lado del señor González Víquez su porvenir será halagüeño, porque sus rentas serán manejadas con pureza nunca desmentida y empleadas en obras nacionales de provecho general: porque las leyes para garantizar el orden social serán aplicadas con es-

tricta justicia y porque las creencias religiosas serán fielmente respetadas: de modo pues, señores, que en el campo de las libertades bien entendidas, todos los ciudadanos gozarán de iguales derechos.

Sea bienvenido el señor González Víquez á esta Comarca, en donde la casi totalidad de sus habitantes son firmes partidarios del Nacionalismo.

Sean bienvenidos los delegados de las Provincias hermanas, cuya presencia en este lugar nos llena de regocijo.

He dicho.

Carta política

Puerto Limón, 10 de junio de 1905.

Señor Director de EL PARTIDO NACIONAL:

Muy estimado señor y amigo:

Como habrá Ud. podido observar, no es de reciente data el temor que se tiene á las indiscreciones de los amigos. Desde en tiempo de los romanos había ya frases consagradas á prevenir los riesgos de los amigos imprudentes; y es sabido, que muchas de las manifestaciones demagógicas concitadas contra César el Grande, se debieron á sus propios admiradores que ponían coronas de rey, símbolo odiado desde Tarquino, en las estatuas del célebre conquistador de las Galias.

Se explica esto por la irresistible propensión á ver en las opiniones de unos individuos, algo como el reflejo de la personalidad de sus amigos, principalmente cuando éstos tienen más alto rango que los otros, ó en cualquier sentido ocupan una posición más prominente que los primeros.

A fin de que nadie se engañe y responda cada uno de las palabras que suelta, anticipadamente hago constar, que aunque milito con el Licenciado don Ascensión Esquivel en las filas del Partido Nacional, cuanto en esta carta diga es el eco de mi personal criterio, con prescindencia del concepto que haya de formarse dicho señor al leer por primera vez estas líneas, cuando llegue á su despacho la hoja impresa que las contiene.

Entro en materia. Ya expresamente, ya con reticencias, propalan nuestros contrarios de las segundas filas, que el Licenciado González Víquez es candidato oficial para presidente de la república.

Con las propias palabras contenidas en los discursos de los candidatos, podría probar la falsedad de ese aserto; y no ajudo á las del jefe del Partido Nacional, sino á las pronunciadas en ocasiones solemnes por los demás candidatos que en ese punto no pueden tacharse de parcialidad.

Visto el cargo, y sin pretender disminuir su entidad, voy á decir mi parecer acerca de él.

Si la general aceptación de ciertas ideas relativas al orden social, es indicación segura de su conveniencia, la que admite en el presidente de la república la prerrogativa de insinuar á los pueblos la persona de su sucesor, no puede repudiarse porque más bien parece responder á una necesidad de nuestra condición político social, más atendible que las puras especulaciones de la ciencia.

Esa idea, condenable en abstracto, á nadie alarma si el gobernante lleva en mira el bien de la patria. Recordemos lo que entre nosotros han sido los presidentes de la república, y que de antemano se sabe que, por un acto impulsivo de su voluntad, ó por la fuerza de la costumbre, cuando ha sido posible se han reservado el derecho de nombrar á su sucesor. Negar esto sería negar un hecho notorio.

El Partido Nacional es más rigorista, pero en mi sentir no tiene por reprehensible que, sin violación de la ley, el ciudadano presidente dé su apoyo moral á determinado candidato.

Si bien cada ciudadano puede dar su voto por quien se le antoje, y á nadie se ha estorbado en el uso de ese derecho, el presidente en ejercicio, por su forzosa práctica en el conocimiento de los hombres, y por estar al tanto de los graves problemas

sociales, políticos y económicos que ante él se debaten, si es un buen mandatario, tiene más probabilidades que ningún otro de acertar en la designación del que deba sucederle.

Disponiendo como dispone, el presidente de la república de un amplio poder moral por el cargo que ejerce, y por el respeto que inspira su poder, su voto es muy calificado en la designación del nuevo presidente. La historia lo haría responsable si empleara su influencia á favor de un candidato funesto para el país; y le tributaría, al contrario, justa alabanza si, atendiendo al bien público, contribuyera á que su sucesor fuera el más digno de servir ese alto cargo.

¿Por qué habría de impedirse que el presidente de la república aconseje á sus amigos y allegados que trabajen en favor del candidato que el les indique? ¿Lo que se concede á cada ciudadano habría de negarse al que ocupa el solio presidencial?

Gobernar es también ilustrar la opinión pública contribuyendo al depuramiento del criterio de los ciudadanos para que no se extravíe, y no vaya á conceptuar más digno á quien tiene más cuantiosos bienes de fortuna; y para que al juzgar con rectitud á los hombres discierna, por ejemplo, el mérito de la pobreza decorosa, y lo reprehensible de la opulencia obtenida talvez por medios impropios.

El Partido Nacional está vivamente empeñado en el triunfo de un continuador de la política de paz y moralidad que todos reconocen á la administración actual, y de que se hacen lenguas, sin reserva alguna, los varios candidatos; y, por lo que concierne al Licenciado Esquivel, seguro estoy que no por la vanagloria de que lo echen de menos, iría á poner el peso de su prestigio en el platillo de la balanza que ocupe un pretendiente inadecuado.

Puede, sin embargo, encerrarse como mandatario en la más absoluta abstención, aunque se ponga en peligro la obra de su gobierno, la práctica de las doctrinas de su partido, que tan provechosas han sido para el país; el asunto es saber si esa indiferencia calcada en la letra de la ley, no conduce á un fatalismo oriental que haga parecer ó ponerse á riesgo, cuanto bueno se ha hecho en el decurso de cortos años.

Acordémonos de la posteridad, esa que al pedir cuenta á don Rafael Iglesias de su conducta política, pondrá como valiosa partida en abono de aquel ex. gobernante, que hizo cuanto pudo por que fuera su sucesor el Licenciado don Ascensión Esquivel.

Es tan grande cosa la presidencia de la república, por el bien y por el mal que en ejercicio de ella puede hacerse, que los pueblos no se cansan de maldecir á aquellos gobernantes que resignan el mando en manos corrompidas ó ineptas.

Dígame lo que se quiera, lo malo no consiste en que el presidente insinúe un candidato para la presidencia, sino en que éste sea malo; y el pretendido ataque á la abstracta teoría democrática, puede ser, y hechos recientes lo han confirmado, un gran bien para la patria.

Cansado de las palabras convencionales con que á menudo se engañan los hombres en sus relaciones, desde los más esenciales hasta los más supérfluos, someto por medio de su periódico á la consideración de mis conciudadanos, las ideas que me sugiere la observación de las prácticas políticas de mi país, sin más norma que mi buena fe y lo

que estimo como bien entendidos intereses de la patria.

Soy del señor director, con toda consideración, servidor y amigo,

Saúl

NOTAS DEL ATLANTICO

Alegría nueva

A aquellos de nuestros adversarios políticos que tomaron por muerte repentina, la interrupción momentánea de EL PARTIDO NACIONAL, excusable por no ser propiamente periódico de negocio y por las dificultades de impresión en lugar distinto del en que se redacta, tenemos el gusto de manifestarles: que el periódico que tan mal les cae, y de lo que sinceramente nos alegramos, se seguirá publicando en tanto que la Directiva del Partido lo tenga por conveniente.

También les decimos que no hay que echarse á hacer cuentas alegres, pues no por madrugar mucho se amanece más temprano.

La prensa

del país se ha ocupado, y con razón, del grave problema de las empresas de seguro contra incendio, que en vez de ser instituciones al par que productivas para ellas, protectoras de la propiedad en los casos de tan funestos accidentes, constituye una verdadera amenaza para los edificios ó establecimientos no asegurados, porque el halago de los tenedores de pólizas de obtener fuertes sumas en efectivo como enorme compensación de las cuotas pagadas, contribuye á la repetición de esos siniestros.

El gobierno del Perú cumpliendo con el deber de garantizar la propiedad particular y pública, y á pesar de las protestas de algunas compañías aseguradoras, dispuso que todas las empresas de seguro contra incendio debían ser nacionales, con lo que se obtuvieron las siguientes ventajas:

1ª.—Que la mayor parte de la ganancia de las empresas aseguradoras, como gravamen para garantizar la propiedad nacional, quedara en el mismo país.

2ª.—Que los extranjeros dedicados a ese negocio buscaran la asociación con los hijos del país y compraran inmuebles valiosos con cuyo valor se aumentó de un modo permanente el capital extranjero radicado en el Perú; y

3ª.—Que estando las compañías más en contacto con los asegurados se tuvo mejor conocimiento de éstos y de sus bienes, y más vigilancia con sus propiedades, lo que no se lograba con simples agentes contratados á llenar la forma, y aun interesados en los incendios, sino por confabulación con el asegurado, porque se aumentaban las pólizas y su comisión sobre ellas.

Sería de desearse que el gobierno tuviera á la vista la ley del Perú á que nos referimos para adoptarla en Costa Rica.

Tinta de imprenta de primera

Latas de 22 libras á \$ 13

Imprenta de A. Alsina

SAN JOSÉ

COSTA RICA

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina

A los nacionalistas

se recuerda que todos los sábados á las ocho de la noche hay reunión general del Partido Nacional en el local del Club.

CLARE & MORENO

IMPORTADORES
Y
EXPORTADORES

COMPRAN HULE a los mejores precios de la plaza

LIMON ⊗ PACUARITO ⊗ CULPEPPER ⊗ PUNTARENAS

A V I S O

Gran establecimiento de abarrotes y provisiones de la señora Elena de Bartoli, situado en la parte más céntrica de la población, siempre artículos frescos y renovados.

Es la casa italiana más antigua que existe en Limón.

Dentistas americanos

Extracciones
sin dolor

Sucursal en Limón de nuestras oficinas de San Luis Mo., Chicago, New Orleans, EE. UU.



Dentistería práctica y durable

Todos nuestros trabajos se GARANTIZAN POR DIEZ AÑOS y están respaldados por nuestras oficinas mencionadas antes. Tenemos todos los últimos instrumentos mejorados y á la altura del día, para trabajos dentales de primera clase.

Muelas enfermas y con absesos, se curan quitándose el dolor inmediatamente. Se limpian los dientes á los clientes, sin cobro extra.—Cuando se ordenan dentaduras, se hacen las extracciones gratis.

“Agencia Santos” en Puerto Limón

Clemente Santos Ruiz, agente comisionista para compra y venta de productos y mercaderías.

Como agente de la fábrica “Manufactura de Calzado” é importador de calzado extranjero, ofrece el mejor surtido de la República, y recibe órdenes para hacer calzado á la medida.

—PRONTITUD, ESMERO Y PRECIOS EQUITATIVOS—

Farmacia Internacional

Medicinas constantemente renovadas.—Todas las medicinas de patente más recomendadas por las celebridades médicas.

—Remedio Santoniand para el reumatismo, el gran Aceite Limonense de Symes—

infalible para toda clase de reumatismos y resfriados. Una de las especialidades de la casa es el despacho de recetas.

Limón, abril de 1905.

V. GIORGI & C^o

GRAN HOTEL

El nuevo propietario ha introducido muy importantes mejoras, y sin embargo, cobra los mismos precios que sus antecesores.

Las familias que vengán á visitar el puerto encontrarán todas las condiciones para hacer una temporada muy agradable.

Todo el mundo sabe que este hotel está situado en el mejor punto de la ciudad.

Limón, abril de 1905.

En Zent Juntion, Figuls es el que vende más barato

Surtido completo de toda clase de mercaderías.—Especialidad en joyería.

Bacalao á 20 cts!!!

Zent Juntion, abril de 1905.

R. R. FOGEL y C^o
NEW YORK

Toda clase de joyería

Estilos modernísimos. Se atienden encargos.

Agente en Zent Juntion,
Joaquín Figuls

Pedro Monés

Casa perfectamente surtida con toda clase de mercaderías.

—PRECIOS MUY REDUCIDOS—

La casa cuenta con la cantina más elegante del lugar.
Zent Juntion, abril de 1905.

José Jallet Comerciante, contiguo á la casa azul, vende toda clase de mercaderías muy buenas y muy baratas.

Leche y carne La mejor leche, pura é higiénica, y carne de primera calidad vende—MIGUEL XIRINACH.

La higiene y el buen tono aconsejan tomar el afamado whiskey escocés de la marca “Strathmill”.—Agente para Costa Rica.—LINDO BROTHERS.

Gabriel Bonilla Marrtínez
ADMINISTRACION de FINCAS URBANS

Actividad y economía.—Larga experiencia en esta clase de trabajo.

WRAP IT UP GRAN BARATILLO

de TEODORO A. RODRIGUEZ

◆◆◆ Tienda de tejidos al por mayor y menor ◆◆◆

Gran surtido en joyería.—Tengo de venta un juego de aretes y prendedor con diez y nueve brillantes y otros tantos zafiros; todo valorado en ₡ 2,500 y lo vendo por menos de la mitad de su valor, solamente por ₡ 1,200; siendo un excelente regalo para novia..... etc.

GRAN BARATILLO.—Casa de préstamos.—Hago toda clase de negocios pertenecientes al ramo; además doy dinero á interés sobre hipoteca ó buena garantía. Compra y venta de casas; actualmente vendo varias en conjunto por ₡ 12,000 que producen de alquiler mensual la suma de ₡ 300.

Para pormenores dirigirse al que suscribe,

Teodoro A. Rodríguez

LINEA DE VAPORES de la United Fruit Company

Vapores semanales para Nueva Orleans y Puerto Antonio (Jamaica)

Toda clase de comodidades para pasajeros

PRECIOS:

A Nueva Orleans, en primera clase, \$ 50.00 oro americano.

A Puerto Antonio “ “ “ \$ 35.00 “ “

Se hacen descuentos en pasajes de ida y vuelta.

Los vapores para Puerto Antonio llevarán pasajeros de tercera ó sobrecubierta.

R. J. SCHWEPPE,—Administrador.

Elders & Fyffes, Limited

Línea directa de Vapores

entre los de Limón y Manchester, Bristol y Londres

Pongo en conocimiento de los señores exportadores de café que los vapores directos á Inglaterra de esta Línea, tienen todas las comodidades para el embarque de café, teniendo bodegas donde estibarlo enteramente separado del banano. En el caso remoto de tener alguno de estos vapores que poner en Nueva York, el café será reembarcado sin demora á su destino, según reciente arreglo.

R. J. SCHWEPPE,—Agente.

Para hacerse rico!

Compre usted mi acreditado Hotel y Restaurant situado en la esquina Noreste del Mercado. Cuenta con clientela escogida y segura en la paga.

☞ Cuartos bien ventilados—Posición central ☜

Para precio y condiciones entenderse con
Limón, abril de 1905.

GUILLERMO TRUJILLO

MADURO & SONS
COMISIONISTAS

Acaba de llegarles un magnífico surtido de casimires ingleses

THE GEM

La mejor cantina del Puerto.—Surtido variado de los más finos licores, bebidas y refrescos.

Wines & Liquors ◆◆ Ice Cream and Cakes ◆◆ The Gem

Limón, abril de 1905.

C. D. DIEZ

HARINA! HARINA!
Nadie vende más barato que yo
QUINTO VAGLIO
LIMON

FELIPE J. ALVARADO & CA.

Gran depósito de maderas de piro y del país, de todas clases.—Precios módicos y al contado.

Limón, abril de 1905.